

JAVIER FERRER CALLE, *Las cadenas de la identidad: poéticas del desarraigo y el viaje en la obra de Andrés Neuman*. Madrid: Iberoamericana/Frankfurt am Main: Vervuert. 2022. 214 pp.

Javier Ferrer Calle, profesor de Literatura y Estudios Culturales en Lengua Española en la Universität Siegen (Alemania), propone, en su ensayo *Las cadenas de la identidad*, un recorrido por la obra narrativa de Andrés Neuman a partir de su primera novela *Bariloche* (1999) hasta llegar a *Fractura* (2018), pasando por *La vida en las ventanas* (2002 y nueva edición en 2016), *Una vez Argentina* (2003 y nueva edición en 2014), *El viajero del siglo* (2010), *Cómo viajar sin ver* (2010) y *Hablar solos* (2012). Se trata de seis novelas y un ensayo cuyo brillante análisis Ferrer Calle emprende adoptando una perspectiva que se centra en el concepto de frontera como 'límite que separa' y como 'lugar hermenéutico' a través del cual se ha de leer e interpretar la narrativa de Andrés Neuman (15 & 185).

El libro se abre con un estudio que explora los confines de la identidad en la obra del autor. Empieza considerando su biografía entre dos orillas (Argentina y España) y enumerando obras y premios recibidos hasta delinear, en breve, pero de una manera que facilita la orientación al que se acerca por primera vez a la obra de Neuman, el estado del arte en la investigación sobre el autor (13). A este propósito, huelga reconocer que, si bien la cantidad de publicaciones que se han dedicado a Neuman es abundante, Javier Ferrer Calle tiene el mérito de ordenar las distintas perspectivas y análisis de novelas *neumanianas* en un orden cronológico y comparativo, tal como él mismo declara en la introducción. Especial importancia, en el primer capítulo, se otorga también a la consideración de la obra de Neuman dentro del campo literario hispanoamericano, tomando en consideración también la obra poética y la narrativa breve.

El desarraigo es el punto de arranque del capítulo 2, el más extenso de los tres que forman el libro, que está dedicado principalmente al análisis de *Una vez Argentina* (37–55), *Bariloche* (55–71) y *La vida en las ventanas* (80–100). Aquí el enfoque teórico descansa en la filosofía de Martin Heidegger y Emmanuel Lévinas para alumbrar los múltiples significados de la tierra natal frente a una condición nómada del sujeto contemporáneo. No faltan referencias a otros pilares del pensamiento sobre el tema, como, por ejemplo, Edward Said, al que Ferrer Calle recurre para distinguir entre las distintas categorías del sujeto 'desplazado': exiliado, refugiado, expatriado y emigrado (32). Cada una de ellas denota la postura social de quien se expresa y su sentimiento frente al abandono del lugar de origen. De particular interés, en este capítulo, es el apartado 2.4.4. en el que se propone una comparación entre la primera novela de Neuman, *Bariloche*, y *Una vez Argentina* (71–80) desde una perspectiva autoficcional, tal como teorizado por Manuel Alberca, y considerando otras similitudes entre las dos novelas, esto es, 'la figura del amor adolescente' (73), la condición errante de los personajes y su identificación con los lugares. El capítulo se concluye con un estudio amplio de *La vida en las ventanas*, empezando por la consideración del significado simbólico que pueda tener la ventana y sugiriendo intersecciones sugestivas con el esperpento de Ramón Gómez de la Serna y el simbolismo de los espejos cóncavos de Ramón María del Valle-Inclán (86).

El capítulo 3, titulado *Las huellas del viaje*, ahonda en *El viajero del siglo*, la obra cumbre de Neuman, y en *Cómo viajar sin ver*, dos libros cuyo eje gira en torno a la metáfora del *homo viator*. En las dos obras, de hecho, destaca el componente del relato de viaje: en el primer caso, se trata de un viaje a un lugar de ficción, la ciudad de Wandernburgo; en el segundo, el viajero es el mismo autor, galardonado con el Premio Alfaguara de novela y viajero a lugares reales. Lo que distingue un viaje del otro, más allá de la dosis diferente de ficción y realidad, es la lentitud, en el caso de la novela, y la fugacidad en el caso del relato de la gira por Latinoamérica que el mismo Neuman emprende y relata. Con respecto a *El viajero*, cabe mencionar el estudio detallado que Ferrer Calle dedica a los personajes de la novela, así como el reconocimiento de la importancia fundamental que tienen la actividad de traducción y la música en la construcción de la trama.

A continuación, en el mismo capítulo, se habla de otro viaje, el de la incomunicación entre tres personajes que, como dice el título, acaban con *Hablar solos* (155–69) aunque no sea esa su intención, a causa de la enfermedad de Mario que afecta también a la relación con su mujer y su hijo. Ferrer Calle aborda el tema a partir del planteamiento que Jorge Luis Borges y Rainer Maria Rilke ofrecen del concepto de muerte. Asimismo, se remite a la figura del laberinto como trayecto no lineal, debido precisamente a la falta de comunicación entre los personajes, en camino hacia la muerte por cáncer de uno de ellos. Cierra el capítulo un meticuloso examen de *Fractura* que abre a la reflexión acerca de las identidades fragmentadas (69–83).

El libro de Javier Ferrer Calle finaliza con unas conclusiones de gran interés donde se destacan los aspectos más relevantes de los temas tratados (185–97) y una bibliografía e índice analítico que enriquecen el ya abundante conjunto de referencias e intertextualidades de los que el lector puede disfrutar paso a paso durante la lectura del volumen. Con respecto al estilo, *Las cadenas de la identidad* se lee con placer, gracias a una escritura clara, ágil y cautivadora.

KATIUSCIA DARICI

*Università di Torino.*

